

Editorial Vol. 19, Núm. 2, 2021

Fernando Aliata

f_aliaata@yahoo.com

Director. Área Editorial. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de La Plata, Argentina



Atribución no comercial compartir igual (CC BY-NC-SA) 4.0

Podemos decir que finalmente con este número retomamos cierta regularidad pos pandemia. Aunque su publicación sea tardía (septiembre 2022) debido a problemas de índole técnicas y editoriales de revisiones, entendemos que a partir de este volveremos a la periodicidad habitual. El material que reunimos en esta oportunidad, está dividido en dos secciones. La primera es la continuación del dossier que presentamos en el número anterior dedicado a *Medios de comunicación y difusión internacional de la arquitectura de posguerra (1945-1980)*. La segunda parte, incluye una serie de artículos de variada procedencia que fueron oportunamente evaluados por los pares e incluyen los diferentes campos de competencia de los estudios del hábitat.

El trabajo de María Belén Sosa, Érica Correa y María Alicia Cantón aborda el problema de la creciente demanda de energía de las ciudades y analiza la existencia de fuertes correlaciones entre variables de la forma urbana y el consumo de energía. A partir de allí, examina cuatro sistemas de certificación urbana (BREEAM, LEED®, Green Star, y CASBEE) para detectar, dentro del conjunto, aquel que en sus categorías mejor enfatiza la relación forma urbana-consumo. Las investigadoras aplican a continuación el modelo a un conjunto de casos en su área de estudio, pero la indagación determina que la relación forma urbana-consumo de energía no es congruente entre los requisitos de certificación y los consumos obtenidos.

El artículo de Virginia Martínez Coenda, intenta la difícil tarea de aproximar elementos -teóricos y empíricos- que aporten a la construcción de una definición integral de la vivienda campesina en distintos países de América Latina. Se trata de un trabajo exploratorio que aboga por la materialización de un campo reflexivo que aleje a la vivienda campesina de los estándares de la vivienda urbana, al mismo tiempo que intenta plantear pautas para una teoría propia, por fuera de los estándares clasistas y elitistas. La apuesta entonces es incorporar al tema una mirada territorial y la consideración del entorno inmediato de las unidades habitativas para iluminar la trama relacional que vincula a la vivienda campesina con los procesos sociales, como parte insoslayable del problema.

Javier Rivera Linares plantea en su escrito un recorrido por la identidad de los paisajes productivos aterrizados como resultado de la interacción de factores humanos y naturales. Los analiza desde sus orígenes y nos muestra el devenir de su paulatino abandono hasta el resurgir contemporáneo, resultado de su reivindicación social. Luego examina ejemplos de proyectos paisajistas realizados en este tipo de territorios, para mostrarnos las posibilidades de reconversión y enriquecimiento que pueden generarse mediante el diseño que recupera estéticamente algo que ha dejado de tener valor productivo. En efecto, el Parc de la Pedra Tosca y la regeneración paisajística del vertedero del Garraf, se presentan como proyectos paradigmáticos de bancales que se adaptan al lugar, pero marcando con claridad la diferencia entre lo existente y lo propuesto. Al mismo tiempo, nos muestra como los proyectos tratan de encontrar un nuevo modelo que se apoye en la tradición, pero permita evolucionar y continuar manteniendo la morfología original.

El trabajo de Peylloubet y Fenoglio parte del cuestionamiento a la producción hegemónica del hábitat, proponiendo una serie de acciones que lleven hacia una radical transformación. Cuestiona centralmente el enfoque tradicional de *verdad, eficiencia y productividad* que es leído comúnmente como la única estrategia posible y que genera altos niveles de exclusión. Al mismo tiempo, nos muestran como opción algunas experiencias de co-construcción del hábitat que intentan incluir a aquellos sectores marginados desde la visión tradicional. El objetivo es generar un nuevo orden superador que pueda proponer una alternativa de hábitat. Una alternativa que conjugue sectores y actores en un sistema de reciprocidades y que propenda hacia un espacio de representatividad institucional plural que garantice consensos no forzados de valores. En ese contexto, las autoras destacan la necesidad de conformar una trama, que incluye al Estado, la sociedad y la comunidad de investigación, como piedra basal de una red que debe poner en marcha enclaves de innovación adheridos a contextos locales, poniendo en comunión al territorio y la sociedad.

Pedro Ponce, Ignacio Peris Blat y Salvador José Sanchis Gisbert finalmente nos introducen en un episodio emblemático en el campo de la historia de la arquitectura moderna: el concurso para el Palacio de los Soviet en Moscú. Los autores analizan centralmente la relación de Le Corbusier con el concurso y el ambiente soviético, utilizando fuentes inéditas de la Fundación Le Corbusier. Su intención es comprender, aunque sea fragmentariamente, el significado de este primer rechazo a la Arquitectura Moderna. Una corriente arquitectónica que muchos de los contemporáneos de esta primera etapa heroica consideraban incapaz de responder a programas que necesariamente debían tener una fuerte carga simbólica. Por otra parte, el trabajo muestra el exasperado empeño del maestro suizo por lograr la reconsideración de su propuesta en un contexto cada vez más sombrío que augura el retraimiento y la reaparición del monumentalismo clásico en el campo internacional.